

tos su providencia para q de esta clemencia q vsò cò los Españoles procediese su misericordia de convertir a los Idolatras.

137. Pasaba a la media noche con 440. Soldados, y 23. caballos, con 600. Tlaxcaltecas, ordenò su jornada llevando en medio los heridos dandole la Banguardia a Ordaz, el tomò la Retaguardia, fueron a Teolcauacan donde estaba vn Templo con su Torre en el camino fueron peleando con algunos que se juntaban avisados de Mexico. Allí repòsaron algo del dia, y pasaron a Tepotzotlà donde algunos huyeron, y otros los recibie-

Passa adelante.

ron, y a qui se quedò el hijo de Motecuhzuma escondido, el q despues se baptizo en Mexico en el Barrio de S<sup>a</sup> Hypolito cuyo Padrino fue Rodrigo de Paz, y se enterò en la Capilla de San Joseph.

138. De allí pasaron a Citlatepec camino de Tlaxcala, y todos desampararon el Pueblo de aqui a Xoyoc cuyos moradores hizieron lo mismo, otro dia llegaron a vn monte que se llama Aztaquemecan, y en la falda del en vn Pueblo que se llama Zacamolcho hizieron noche, salian a inquietarlos por los caminos algunos escuadrones, y en vna quebrada desbarataron a los que los aguardaban. Un Castellano ambriento le comiò los higados a vn difunto, y lo mandaba ahorear Cortez sino fuera por ruegos de muchos. A Fernando Alonso, que se apartò a comer vnas cerezas le tirò Alonso de Avila vna lanzada, y le hirò el brazo, todo era necesario para conservarse, y porque en apartandose los prendian: A vn llano antes de llegar al monte salio vn Indio de gran cuerpo muy galan a desafiarse a los que iban caminando, y no aguardò, porque se retirò con intento de emboscar a los que saliesen. En la grita que les daban dezian, que llegareis adonde todos aveis de morir, no sabiendo la emboscada que arimaban, dabalès cuidado si feria en Tlaxcala para adonde caminabà.

Caminò a Tlaxcala.

139. Llegaron a vn monte llamado Aztaquemecan, a vn Pueblo llamado Tonanteminos de Otumba, y en la falda al Oriente hizieron noche. Los Mexicanos sin ser sentidos llegaron a la falda que mira al Poniente, a la mañana aviendo caminado vn buen trecho salieron los

Mexicanos con griteria, y caracoles, luego que viò Cortez la maquina que cargaba de gente hizo a los Soldados vna breve exortacion, y encomendandose a Dios, y a la Virgen dispuso su exercito, cercaronle por todas partes, y fue tan cruel la batalla, que empesaron a matar Indios como a moscas, tanto, que los que lo refieren dizen, que iban mas de doscientos mil.

Batalla grande.

Los Tlaxcaltecas peleaban con valor, Doña Maria de Estrada a caballo con vna lanza se olvidò que era muger. Dexò Cortez el caballo, que estaba herido en las ancas, y boca, y subió en otro, y viendo se fue a cozes, y bocados peleaba, y hazia notable estrago, y lo huvieron de retirar porque no lo mataban. Despues de cinco horas viendo q con el valor, y continuà pelea desmayaban los Soldados, mirando a todas partes divizò a vno, que estaba en vnas andas ricamente bestido, con vna rodela dorada, y vna Vndera, q le salia por las espaldas, que era vna red de oro de diez palmos, y apellidando a Santiago dixo, figame quien pudiere, y partièdo por medio de los enemigos derribando vnos con los estribos, y atropeliando a otros llegò al Capitan Ahuacatzin, y le diò vn bote que lo derribò en el suelo, y Juan de Salamanca que le siguiò en vna Yegua jobera, apedò y le cortò la cabeza quitandole el penacho de pluma, y oro, q llevaba, y alanzando Cortez a los que le asistian. Cesaron al punto de pelear, y con el mismo denuedo que empesarò fue la cobardia con que huyeron, siguieron el alcance breve espacio, y quedaron mas de veinte mil muertos, el despojo fue de piezas de oro, y plumeria, y divisas, q se repartieron despues en Tlaxcala, señalose en valor vn Capitan de Maxicatzin, que despues se llamó Don Antonio Calmecaqua, y vivió ciento, y treinta años, y daba entera razon de lo sucedido.

140. Aunque cansados, y ambrientos, alegres, y victoriosos se fueron a vna casa grande que divisaron, donde pasaron la noche dando gracias a Dios de que los librase ( aqui dize Bernardies, que Santiago fue visiblemente visto por los enemigos ayudando a los Españoles, como despues lo declararon muchos de los que en esta batalla se hallaron, que despues se

Victoria de Cortez.

141. Aunque cansados, y ambrientos, alegres, y victoriosos se fueron a vna casa grande que divisaron, donde pasaron la noche dando gracias a Dios de que los librase ( aqui dize Bernardies, que Santiago fue visiblemente visto por los enemigos ayudando a los Españoles, como despues lo declararon muchos de los que en esta batalla se hallaron, que despues se

142. Aunque cansados, y ambrientos, alegres, y victoriosos se fueron a vna casa grande que divisaron, donde pasaron la noche dando gracias a Dios de que los librase ( aqui dize Bernardies, que Santiago fue visiblemente visto por los enemigos ayudando a los Españoles, como despues lo declararon muchos de los que en esta batalla se hallaron, que despues se

baptizaron, y en la pintura que hizieron de este suceso lo pusieron, atribuyendo su fuga a este favor del glorioso Apostol, y al estrago que en ellos hazia sin resistencia.

141. A la mañana caminò por tierra llana, y al subir vn zerro hallaron vna fuente donde todos se refrescaron, y laharon, y de allí a Hueyotlipa lugar de Tlaxcala donde a la tarde baxò Maxicatzin, y el Señor de Huaxotzinco con refresco, dieronle el pesame de sus trabajos, y el placeme de sus victorias, consolaronle con dezirle, que pues tenia valor ellos le ayudarian a vengar la injuria de que se mostiò Cortez agradecido. Sacò la red de oro, que ganó en la batalla, y presentòla a Maxicatzin, y los Capitanes de lo que traian por despojo, que por ser triumpho de los Mexicanos estimaron mucho. Pesòle a Maxicatzin de la muerte de Juà Velasquez de Leon, y de la de su hija Elvira a quien la avia dado, y consolòle con Doña Luisa, que los Tlaxcaltecas escaparon en las puentes, que era la de Pedro de Alvarado, y diòle el placeme a Marina de su escape, despidiòse por ir a prevenir el recibimiento a Cortez, con amor, y verlanidad como lo acostumbra.

Reciven los de Tlaxcala.

CAPITULO XVI.

De la llegada a Tlaxcala, y de lo que pasó en ella hasta salir a las Batallas.

142. Diez y seis de Julio por curarse del golpe que traia en la cabeza, y la herida en el brazo salio Cortez con su exercito para entrar en Tlaxcala de donde salieron los Señores con cien mil Indios a recibirle, hospedose en las casas de Maxicatzin donde aunque estaba muy malo de la herida que se aporismò sanò cò los medicamentos. Hallò a Juan Perez con ochenta Soldados, a quien daba Maxicatzin cien mil guerreros para q fuese a Mexico a socorrer a Cortez, y que se avia escusado por guardar el orden, y riñòle llamandole de cobarde, que en peligros semejantes no se han de a tener a la castilla del orden sino acudir a la mayor necesidad, acresentosele el pesar con saber que a Luzte que iba con su recamara

Curase Cortez.

Santiago se aparece.

con ochenta Soldados, y vn hijo de Maxicatzin le avian muerto los Mexicanos doze dias avia, y assi pareció en vna corteza de arbol escrito: Por aqui pasó el desgraciado Luzte, que por vnas pocas de tortillas diò vna barra de oro, que valia quarenta ducados, y entrando a visitarle las viudas de los que avian muerto, y las parientas, llorando, y pidiendo le vengara aquellas muertes, y consolòlas con lagrimas de ternura, y promezas de venganza, preguntò si avian venido por el oro de Costa rica, y dieronle su carta, y razon de que lo avian llevado Juan de Alcantara, y dos vecinos, pero despues se supo como los de Tuztepec los avia muerto, y quitado el oro.

Desgracias.

143. Con el desseo de saber de los de Costa rica despachò tres Tlaxcaltecas cò cartas, tubo la nueva de que no avia llegado Alcantara, y la relacion, que avian tenido de sus batallas, que la diò a los Españoles el de Zempoala, hizole la cuenta, y hallò que cerca de quatrocientos, y Soldados quarenta Soldados le avian quedado vivos, y los mas estaban heridos, que de ellos murieron ocho en Tlaxcala, y no avia mas que veinte caballos, doze ballestas, y siete escopetas, y sin polvora, hizoles vna platica de que diesen gracias a Dios de aver quedado con vida, y les mandò, y rogò no hiziese mal, ni agã a los Tlaxcaltecas pues tanto bien de ellos recebian.

Viruelas.

144. En este interin los Mexicanos hizieron fiestas por la libertad, y no les faltò pesar, porque de vn negro que truxo Narbaes, que murió de viruelas, tubieron peste de ellas, que comenzò en Chalco, y en Mexico murieron muchos, y entre ellos Cuitlahuatzin, que sucediò al Emperador Motecuhzuma Rey de Yztapalapan, y sucediò Quautemoc mancebo de veinte y cinco años, porque casò con vna hija de Motecuhzuma muy hermosa. En Tlaxcala se partieron los despojos, y diò Cortez a Juan de Salamanca el Penacho que quitò al Capitan, y despues el Emperador lo hizo poner por trofeo en las armas que le diò.

145. Los Mexicanos aunque festivos no dexaron de estar temerosos sabiendo que avian sido los Españoles de los Tlax-

Embaja- Embajadores a la Señoria de Tlaxcala  
dores de pidiendoles que hiziesen liga con ellos, y  
Mexico. que echasen de sus tierras a los Castellanos,  
que gozarian de lo que tenían con  
amistad en su Imperio. Juntaronse los de  
Tlaxcala como acostumbraban a tratár  
de la respuesta, Maxizcatzin dixo, que su  
parecer era conservar en la amistad de  
los Españoles, porque despues que ellos  
avian venido se veia la Republica rica de  
oro, plumeria, ropa, y otras muchas co-  
sas, y que ya conocian eran sus enemigos,  
los Mexicanos, que en consiguiendo lo q  
pedian faltarian a la palabra, y seria como  
de antes, y aun peor la enemiga. Xicon-  
tecatl el mozo con el odio que tenia a los  
Castellanos, fue de contrario parecer, y  
aun que los mataran, y sacrificaran a to-  
dos, enojado Maxizcatzin le dio vn pun-  
tapié, y le arrojó por la escalera abajo, y  
lo hizo poner en prison, porque supo que  
andaba haciendo conjuracion contra los  
Españoles; y assi fue la respuesta, que no  
avia lugar de lo que los Mexicanos pedia,  
que seria afrenta el quebrar las pazes que  
tenian sin ocasion de agravio.

Respuer-  
ta.

Contra  
Tepeaca.

146. Cortez que supo la respuesta  
fue a dar el agradecimiento, y juntamen-  
te a ofrecerse al servicio de la Republica,  
dixo, que sabia estaban agraviados de los  
de Tepeaca, y su jurisdiccion, que les ha-  
vian muerto ciertos Tlaxcaltecas, que se  
hiziese concierto de q le ayudasen, q de to-  
do el ganado partiria con la Señoria, redu-  
ciendo a la obediencia de su Magestad por  
vasallos a los enemigos, pues ellos se da-  
ban por vasallos de su Magestad, y que-  
rian ser Christianos, que les haria en nō-  
bre de su Magestad escritura de conser-  
varlos en sus tierras, y gobierno, vinieron  
en ello, y oy tienen en su Archivo guar-  
dado el papel firmado de Cortez, que  
quando el año de 655. quiso el Señor Du-  
que de Alburquerque hazer a Guaman-  
tla, que le toca, Villa de su Magestad,  
D. Juan de los Santos Governador con  
sus Alcaldes vino a Mexico con el instru-  
mento, y con la Cedula del Señor Empe-  
rador, que tienen aforrada en tafetan, que  
lo confirma, y da los privilegios q gozan.

147. Lo mas principal fue el que se  
baptizasen los quatro Señores, Maxica-

tzin nombre de D. Lorenzo: Xicontetl,  
D. Vicente: Tlehuexolotzin, D. Gonza- B. p. t. m.  
lo: Citlalpopoca, D. Bartholome. Cate- de los de  
quizolos, y baptizolos el Padre Juā Diaz, ñores.  
y assi está en nuestro Convento pintado,  
y lo festeje Diego Muños Camargo natu-  
ral de Tlaxcala, historiador de aquellos  
tiempos a quien cita el Padre Torquemada.  
De el Padre Juan Diaz vnos dizen q  
se volvió a España, otros, que murió en  
Tlaxcala, y que está enterrado en la her-  
mita de S. Estevan, que se hizo en la sala  
de Maxizcatzin, que oy esta azia el Oriē-  
te de Tlaxcala en vna ladera en el cami-  
no de Altyhuetzian, lo mas cierto es, que  
en las guerras de Quecholan los Indios lo  
mataron, y otros quatro Soldados, y se-  
gun tradicion esta alli enterrado en vn  
lugar alto detras del Convento; Gil Gō-  
zales en su Teatro dize, estar enterrado  
en la Puebla, y no se quando pudo ser,  
porque murió catorze años antes de la  
fundación de la Puebla, y despues no consta  
aver trasladado sus huesos.

Torq. 3  
p. cap. 27  
fol. 82.

148. Pregond la guerra contra los  
de Tepeaca aunque estaba mas para cu-  
rarse de la herida de la cabeza, que para  
salir a campaña, los Soldados en particu-  
lar los de Narbaes le hizieron requiri-  
mientos con Escribano, y le pedian licen-  
cia para volverse, no se exasperó por esto  
porque consideraba el riesgo en que po-  
cos dias avia se avia visto, pero con dis-  
cretas palabras respondia, y con animo  
valeroso los animaba, que siendo servi-  
cio de Dios, y de su Magestad teniendo  
tanta ayuda de los de Tlaxcala pudiera  
ser que perdiendo la ocasion que tenia  
presente se pudiera llorar despues perdi-  
da, prometió dar licencia, y consolarlos.

Requiere  
los sol-  
dados.

149. Salió con 420. Soldados, 17.  
ballestas, y escopetas, y quatro mil valiē-  
tes Tlaxcaltecas a conquistar a Tepeaca,  
y tres leguas de alli fuerō a hazer noche,  
donde hallaron seis Indios que embiaron  
a los de Tepeaca a requerir viesesen de  
paz, y les perdonarian la muerte de los  
Españoles, y males que avian hecho a los  
de Tlaxcala, pero como estaban preveni-  
dos con las guarniciones Mexicanas, res-  
pondieron, que no pasasen adelante que  
les hiria peor, que en Mexico, y en Otum-  
ba, hizose Auto de darlos por esclavos, y  
volvió

Marcha  
a Tepe-  
ca.

volvió Cortez con dos Mexicanos, y seis  
de Tepeaca a requerirlos, y viendo, que  
estaban en sus treze, diose la batalla entre  
vnos mayzales, y desbaratados los Me-  
xicanos, y cogieronse muchos esclavos  
assi de los de Tepeaca como de los Chul-  
cas. Y viendo los Principales la ruyna die-  
ron la obediencia, y entraron en Tepea-  
ca victoriosos. De alli pasaron a Acatzin-  
co, y a Quechula, y se sujetaron. Fundose  
en Tepeaca la Villa intitulado de Segura  
de la frontera, nombraronse Alcaldes, y  
Regidores, diose orden que de alli se suje-  
tase los demas Pueblos, y se hizo vn hier-  
ro para hechar los esclavos, q fue vna G. q  
quiere dezir Guerra, embió Cortez al Ca-  
pitán Francisco de Salzedo, a Tecama-  
chalco con ochenta Soldados, y sucedio  
le mal, porque por descuido los matarō,  
y embió a Christobal de Olid con Tlax-  
caltecas, que los fugerō, y juntamente a  
los de Tochtepec, y a los que salian a ro-  
bar a algunos Españoles en el despoblado  
de las lagunas de las sierras, que los en-  
gordaban, y desuados en sus patios los  
garrocheaban, y muertos con esta cruel-  
dad los comian, prendieron hasta quarē-  
ta, que de la misma suerte fueron castiga-  
dos, y con esto cesaron los robos.

Victoria.

Fundase  
Villa.

150. En este tiempo no descansaba  
Cortez por otro lado, porque el Señor de  
Quahquecholan, que en Mexico en tiem-  
po de Motecuhuma avia dado la obediē-  
cia a su Magestad, y Cortez le avisó co-  
mo Quahquemoc que era electo Empera-  
dor por muerte de Chutlahuatzin, que  
avia muerto de viruelas le embiaba vn  
exercito de Mexicanos para que no le co-  
sintiese apoderarse de aquellos Pueblos,  
por aver sabido la victoria de Tepeaca,  
Cortez embió a Diego de Ordaz, y a Alō-  
so de Avila para que Cholula, y Huaxo-  
tzingo llevasen gente de armas, y ofre-  
cieronle tantos, que juzgaron fuese la q  
trazaban traycion contra los Españoles,  
y Tlaxcaltecas. Remitieron a seis Princi-  
pales a Tepeaca donde estaba Cortez, y  
averiguado ser lealtad salió en persona.  
Juntose con los de vnas, que irian hasta  
cien mil Indios amigos contra veinte mil

Mexicanos, que estaban en Quahque-  
cholan con tanto secreto que legua, y me-  
quechula dia antes que llegaran fueron sentidos, y

Victoria

aunque quisieron volverse de la Ciudad,  
no los consintieron, huyeron, y quedarō  
muchos muertos, y de los que se valieron  
de la fortaleza de vn templo, fueron pre-  
fos dos Capitanes de quienes supo el mo-  
tivo de el Mexicano, y sabiendo como  
tres leguas de Quahquechola en Yzocan,  
que llaman Yzucar estaba ocho mil Me-  
xicanos, partió a sujetarlos, y aunque hu-  
yeron quedaron muchos muertos, prego-  
nō perdon, y poblaron a los Pueblos, pro-  
metiendo obediencia, volvió a Quahque-  
cholan donde saltando el Señor por aver  
muerto, puso a vn hijo suyo de ocho a-  
ños, y por no tener edad en interin dió el  
gobierno a vn hermano suyo, que por hi-  
jo de esclava no era legitimo heredero, lle-  
vose a Tepeaca al niño donde fue por vn  
Religioso, que vino en aquel tiempo lla-  
mado Fr. Pedro Melgarejo, fue catequi-  
zado, y baptizado, y viendose Christia-  
no se entristeció, y preguntó al Padre, que  
quando le avia de sacrificar, a que le sa-  
tisfizó el Religioso, y su Padrino Pedro  
de Alvarado.

Elige Se-  
ñor.

151. Luego que volvió a Tepeaca  
supo de Marina, que en su ausencia algu-  
nos intentaban traycion, y castigolos. Vi-  
no Barrientos de la Uilla rica, y Chinan-  
tla a quiē los Indios amaban; llegó Chris-  
tobal de Sandobal, que avia ido a castigar  
los de Xalantzinco, y Zacamilpan, don-  
de halló vestidos de Españoles, armas, y  
frenos, y dos sillas que avian a sus Idolos  
ofrecido, pacificó toda aquella tierra,  
truxeron gran presa de esclavos, desbara-  
tō a los Mexicanos, y los obligó a que vi-  
niesen a dar la obediencia a Cortez, y cō  
este exemplar acudian de varias partes eō  
sus pleytos, y Cazicāsgos a Cortez como  
a Señor, hizo Sandobal pequizza del oro,  
que les avian quitado a Españoles de Vi-  
llatica, y dixerō como se lo avian llevado  
a Mexico al Emperador, fue bien rece-  
bido de Cortez, y de todos los  
de la Villa de Tepeaca.

Victoria  
en Xalan-  
tzinco.



Fhh

CAP.

CAPITULO XVII.

De como se partieron los despojos, y Esclavos, y de la llegada de algunos Navios.

152. Pacificados ya los lugares, que en toda aquella Provincia llegaban hasta mas de cien leguas, y sujetos a su Magestad, sabiendo que entre los Soldados con la ocasion del juego avia texos de oro, y joyas, echò Cortez bando, que todos manifestasen el oro para sacarle el quinto de su Magestad, no hubo quien manifestara por entonzes, y por muchas razones permitio el que no se llevase a debida execucion. Juntaronse los despojos, y facose el quinto de su Magestad, y despues otro quinto para Cortez, que algunos llevarò a mal, apartose la parte que le tocaba a la Republica de Tlaxcala, y se le embiò, accion que todos agradecieron, y por donde faltò la fidelidad de los Españoles acreditada. Lo demas se repartio entre los Soldados, las plumas, y mantas a los Indios amigos, q avian ayudado a la guerra.

Sacase el quinto.

153. En este tiempo llegò a el Puerto Pedro Barba embiado de Diego Velasquez en vn Navio chico, salio Pedro del Castillo en su Batel, y como entendiò que traia cartas a Narbaes juzgandole por dueño de la Nueva España, con cautela se preguntò por Diego Velasquez, dixo que Cortez andaba huyendo con sus compañeros, que Narbaes estaba poderoso, y obedecido. La cautela pudo tener lugar, porque bien sabia Pedro Barba, que Castillo era de los Soldados de Narbaes, y assi fue la relacion creible, dixole, que cerca estaba vn Pueblo donde podia ir a descansar, facole del Navio, y en llegando a tierra le dixo, daos por preso por orden de Fernando Cortez mi Capitan, diole noticia de lo sucedido, y alegrole Pedro Barba por ser intimo amigo de Cortez quando fue Theniente de la Habana, dio noticia como estaba para salir otro Navio, como a los ocho dias llegò Rodrigo Morejon de Lobera, y con el mismo estilo, y cautela los apresò, y remitiò a Tepeaca 25. hombres, dos caballos, y vna yegua, hizoles Cortez mercedes, y

Llega Pedro Barba

quedaron todos gustosos, y contentos.

154. Otros tres Navios llegaron de Soldados Garay, vno en que vino a Panuco Diego de Garay Camargo, y con los Soldados enfermos, aportò a Costarica, y de alli a Tepeaca, y otros, vinieron por tierra a dar a Nautla donde pensando los Indios, que eran de Cortez los regalaron temerosos por la muerte que le dio a su Cazique en Mexico. Luego partiò Miguel Diaz de Auзарagenes, que venia a dar socorro a Panuco embiado de Garay, y desembarcò cinquenta Soldados, y siete caballos, que traia, y de ay a poco llegò Ramirez el viejo Capitan de Garay con quarenta Soldados, y diez caballos, y yeguas, de fuerte, que se avia aumentado 120. Soldados, y 17. caballos.

155. Tubo noticia Cortez de como los de Xalantzingo, y otros Pueblos salian a los caminos a robar, y como avian muerto algunos Españoles de los que venia n a pie, y que avian robado el oro, que les cupo a los de la Villa rica, que lo quitaron a Juan de Alcantara, y embiò a Sãdobal que los castigò, y quedò toda la tierra hasta Tlaxcala obediente a Cortez de tal fuerte que de muchas partes acudiã a componer sus pleytos.

156. Hallandose con Soldados, y pacifico en la Villa de Segura de la Frontera, y cõfederados con Tlaxcala, hizo pregonar, que el que quisiera volverse que le daba licencia, y luego el Contador Andres de Duero, y Augustin Bermudes cõ otros sacaron su licencia, dioles a todos para el camino, al Piloto Cardenas 300. pesos por ser casado, escribiò a su muger Cathalina Xuarez, y con Andres de Duero le embiò vn socorro de importancia, despachò en otro Navio para España a Diego de Ordaz el Capitan que entrò en el Volcan, a Alonso de Mendoza, y Cazeres, dando cuenta a su Magestad, que fueron mal recibidos de D. Juan Rodriguez de Fonseca Arçobispo de Burgos, porque era en favor de Diego Velasquez. Con el duplicado que Martin Cortez su Padre de Cortez le llevò al Emperador antes que se embarcase para Flandes, tuvieron buen negocio, y a Diego de Ordaz le dio vna encomienda de Santiago, y puso en sus armas el Volcan, diose por mal ser.

ser.

servido de el Arçobispo de Burgos, porq faltaron muchas cosas de el duplicado en Ja memoria de las que Cortez embiò a su Magestad, y aun de la relacion que hazia.

Despacha Navios.

157. Despachò tambien otros dos Navios vno a Santo Domingo a dar parte a la Real Audiencia, y a los Padres Gerónimos q gobernaban, y con cuya licencia avia ido a la Conquista; otro a Xamaica con Alonso de Avila, y Francisco Hernandez por yeguas, y caballos, pteguntando porque despachaba en ocasion que necesitaba de Soldados, dixo, que mexor estaban solos, que mal acompañados.

Muerte de Maxizcarlo.

158. Tratò luego de la fabrica de los Bergantines para dar principio a la Conquista de Mexico, y embia a Martin Lopez a Tlaxcala, que luego que llegò avisò como Maxizcarzin estaba moribudo, fue el Padre Fr. Bartholome a sacramento, y murì como Catholico, puso Cortez luto por ser intimo amigo suyo, y le hizo las honras, y en la duda de quien entraba en el Cazicalgo acudieron a el como lo dexò ordenado el difunto, y diòselo a vn hijo suyo como de derecho venia con acception de todos.

CAPITULO XVIII.

De la entrada de Cortez en Tlaxcala, y de la disposicion para la Conquista de Mexico.

Ida para Tlaxcala

159. Hecho el despacho dexando al Capitan Francisco de Orozco en la Villa de Segura de la Frontera con 20. Soldados de los que estaban dolientes, marchò con su exercito a Tlaxcala los Tlaxcaltecas con sus despojos, y esclavos por delante, y los Españoles atrás, iba con luto el Capitan Cortez, y los demas Capitanes, y muchos de los Soldados en señal de sentimiento de la muerte de Maxizcarzin, salì toda la Republica a recibirlos, y la Señoria con jubilo, vnos a otros se abra-

zaron, Xicontecat el viejo al otro dia hizo junta, y de ella salio que todo lo que tocaba a la guerra ayudasen a Cortez, y el Capitan de ellos valeroso Chichimecateztlì fue el q ponia mas calor en la materia.

Junta de Señores.

160. Con este buen principio despachò luego Cortez a la Villa rica por todo el fierro, clavazon, xarcia, y velas de los Navios, que truxeron mil Indios, y de los de aquellos pueblos, y vnas Calderas en que se hizo la breã que sacaron de los Pinales de Huexotzinco. Embio por dos Herreros, que estaban en Villa rica, y vn Carpintero que ayudase, y cortadas las maderas ay quien diga, que en Tlaxcala hizo armar vno de los Bergantines para que se animasen los de Tlaxcala a la batalla, y que lo echaron en el Rio para la prueba, hubo opiniones a cerca del sitio donde se avian de armar para echarlos al agua, vnos dezian que en Ayotzinco cerca de Chalco avia buenas Caletas, y disposicion para el intento. Otros que junto a Tezcucò por estar cercana a Mexico su laguna, y ser salada que es mas apropiado para navegar, que la laguna dulce, y esta opinion siguieron.

Brea.

Bergantines.

Navio de Castilla.

161. Estando en estas disposiciones llegò a Villa rica vn Navio de Islas de Canaria, que venia de Castilla con muchas ballestas, escopetas, hilo de ballestas, polvora, y otras armas. Juan de Burgos por Capitan, y Francisco Medel por Maestre con tres caballos, y treze Soldados, nueva que alegrò a los Españoles. Embiò Cortez al punto a comprar toda aquella mercaduria, y todos los Españoles vinieron a Tlaxcala, y en esto, y en todo lo que iba sucediendo se cõocia que esa en servicio de Dios aquella Conquista ptes disponia los socorros para la batalla. Salio Cortez a mediado de Diciembre de Tepeaca para Cholula donde hizo la cõfederacion, y estubo dos dias, y de alli a Tlaxcala donde dispuso las cosas de la guerra en quinze dias.

TRA